

Fray José Higinio Gómez González

Obispo de Lugo

(1980-2007)

Breve reseña histórica de la Diócesis de Lugo



La diócesis lucense es la más antigua de las actuales sedes gallegas. Aunque hay quien quiere ver sus orígenes incluso en tiempos apostólicos, los testimonios históricos y arqueológicos nos llevan al siglo III o IV.

En el siglo VI se establecen Braga y Lugo como una especie de sedes metropolitanas. De la sede de Lugo dependen Iria, Ourense, Astorga, Britonia y Tui. Cuando el reino suevo se incorpora al visigodo, por obra de Leovigildo, Lugo pasa a ser sufragánea de Braga.

En el siglo VIII el obispo Odoario reconstruye la diócesis lucense, después de la invasión sarracena. Desde la segunda mitad de este siglo los obispos de la sede lucense se implican constantemente en los grandes desafíos de la alta Edad Media: defensa de la Ciudad contra las invasiones, demandas y acoplamientos territoriales, etcétera. En los siglos XI y XII quedan constituidas las parroquias rurales actuales, casi como hoy.

En la Edad Moderna los prelados lucenses llevan a cabo una importante labor pastoral con la promoción del culto eucarístico y mariano y con el fomento de las misiones populares. En el siglo XVIII el Obispado promueve grandes obras públicas: traída de aguas, caminos de acceso a Lugo, fuentes públicas, la cárcel, el hospital? Obispos como Francisco Izquierdo, Francisco Armañá, José de los Ríos o Gregorio María Aguirre, dejarán honda huella en la historia local de Lugo.

La configuración parroquial no cambió mucho, aunque en 1645 la Diócesis contaba con treinta y nueve arciprestados, y hoy las parroquias están agrupadas en veintiocho. La diócesis lucense, que comprende territorio de las provincias de Lugo, Pontevedra y A Coruña, es la diócesis española con mayor número de parroquias: 1138.

Trescientos cuarenta sacerdotes atienden la labor parroquial, de enseñanza y otras actividades pastorales, incluidas las llevadas a cabo en países de misión. De ellos, ochenta tienen menos de sesenta y cinco años. En la milenaria historia de la diócesis lucense, Fr. José ocupa el número cien en el catálogo de obispos que rigieron esta sede.

Fray José H. Gómez González

Biografía

Fray José Gómez es natural de Lalín, provincia de Pontevedra y diócesis de Lugo. Procede de una familia de gran arraigo en la tierra de Deza. Su padre, abogado de profesión, desempeñó la secretaría de los ayuntamientos de Arnoya, Bande, Cea, Bergondo, Arzúa, Silleda, dejando en estas poblaciones un recuerdo cariñoso de hombre eficaz, servicial y honesto. La familia, un hogar de ocho hijos, se encuentra hoy diseminada por toda Galicia, principalmente es el área coruñesa y viguesa, ejerciendo profesiones docentes y administrativas.

Tiene una destacada personalidad eclesiástica e intelectual. Su curriculum académico fue largo y lucido, con los siguientes datos que sirven de hitos significativos.

Nació en Lalín el 3 de abril de 1932. Realiza sus estudios primarios en la misma villa y en Cea (Orense) y la enseñanza secundaria en los Colegios franciscanos de Herbón (Padrón) y Pontearreas.

Ingresa en la Orden franciscana en 1948, emitiendo sucesivamente la profesión simple el 13 de agosto de 1949, y la profesión solemne el 18 de agosto de 1953. Realizados los estudios de Filosofía y Teología sucesivamente en los Colegios Franciscanos de Pontearreas y Santiago, se ordena de sacerdote en esta última ciudad el 24 de junio de 1956.

Ante el resultado brillante de sus estudios eclesiásticos es elegido inmediatamente para proseguir los de la carrera universitaria en Roma. En 1953 se licencia en la Facultad de Teología, sección de Moral, del Pontificio Ateneo *Antonianum*. Llevado de su innata vocación jurídica, se inscribió luego en la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Lateranense de Roma obteniendo la Licenciatura en Derecho Canónico en junio de 1959 y la Licenciatura de Derecho Romano en junio de 1960. Culminaba esta carrera con la obtención del Doctorado *in utroque iure*, defendiendo solemnemente su tesis doctoral sobre Los elementos esenciales del matrimonio romano el 24 de junio de 1961. Este estudio fue publicado más tarde (Santiago, 1967).

Su personalidad eclesiástica de profesor, publicista, conferenciante y, sobre todo, de animador religioso se manifestó con fuerza y aceptación a partir de 1962. Ejerció el profesorado con gran intensidad. Simultáneamente impartió cursos de Derecho Canónico en el Colegio Teológico Franciscano y en el Centro de Estudios de la Iglesia; de Deontología Profesional en la desaparecida Escuela de Secretariado y en la Escuela de ATS de la Facultad de Medicina de Santiago; así como de Filosofía Social y Ética Profesional en la Escuela de Asistentes Sociales. Completó estas actividades docentes con reiteradas intervenciones en la prensa y en la radio sobre temas de mentalización cristiana y a través e series de conferencias sobre el matrimonio y problemas familiares. Mantuvo siempre al día su formación intelectual gracias al contacto directo con la bibliografía especializada y a su participación en congresos científicos y concursos de especialistas en materias teológicas y jurídicas. Su excelente capacidad e síntesis y su notable conocimiento de los principales idiomas europeos le facilitaron esta amplia tarea.

La intensidad de esta dedicación profesional no le impidió ser ante todo y más que nada un hombre de Iglesia. En la Provincia Franciscana de Santiago desempeñó sucesivamente los cargos de Vice-Rector del Colegio de Santiago por dos trienios, del Rector del mismo Colegio durante tres años, de Vice-Provincial durante un sexenio, y de Prefecto Provincial de Formación. Al igual que la Provincia Franciscana, la Iglesia compostelana contó ininterrumpidamente con sus servicios de profesor, conferenciante y animador religioso. El Prelado Mons. Suquía los valoraba significativamente al encomendarle durante los últimos años el cargo de Delegado Episcopal de Religiosos en la Archidiócesis Compostelana.

Pero la huella de Monseñor José Gómez quedó impresa sobre todo en un más amplio apostolado popular: en los colegios universitarios; en las clínicas como la del Doctor Echeverri; en los grupos matrimoniales; y más que nada, en el confesionario. A las personas -sobre todo universitarios y profesionales- que solicitaron sus servicios en esta ámbito religioso y ministerial dedicó Mons. Gómez muchas horas y, seguramente, los momentos más felices de su vida.

Sus raíces lalinenses, su cultura romana, su vecindad compostelana y una vida entregada a la milenaria y romana ciudad de Lugo hacen de él un servidor de la Iglesia de Dios en su solar galaico.

Su consagración episcopal tuvo lugar durante la celebración eucarística que comenzó a las cinco de la tarde del 28 de junio de 1980, vigilia de la solemnidad de los Apóstoles Pedro y Pablo, en la Capilla Mayor de nuestra Catedral.

Actuó como consagrante el entonces Nuncio de Su Santidad en España, Don Luis Dadaglio, asistido de D. Ángel Suquía Goicoechea y Don Fray Carlos Amigo Vallejo, Arzobispos de Compostela y Tánger respectivamente, con quienes concelebraron los demás Obispos de la Diócesis gallegas, los Auxiliares de Santiago y Oviedo, los de Palencia y dimisionario de Tánger, el Provincial de los Franciscanos de Santiago, Rector de San Francisco el Grande de Madrid, Abad Mitrado de Osera, Prior de Samos, Abad de la Colegiata de La Coruña, además de un numeroso grupo de sacerdotes diocesanos y religiosos.

Actuaron como padrinos de la ceremonia D. Arturo Gómez y D^a. María Cruz Gómez González, padre y hermana, respectivamente, del nuevo Prelado.

Concluida la celebración eucarística se verificó la toma de posesión a tenor de la normativa vigente. Es el primer Obispo nombrado en esta Diócesis conforme al procedimiento acordado por el Gobierno con la Santa Sede en 28 de julio de 1976 por el que modificó sustancialmente la intervención multisecular de la administración española en el nombramiento de los obispos.

En abril de 2007 cumple los 75 años, edad a la que, según del Derecho Canónico, tienen que jubilarse los obispos. El 30 de noviembre la Santa Sede le nombra Administrador Apostólico de la Diócesis, a la vez que se hace público el nombramiento del nuevo obispo para la sede lucense, Alfonso Carrasco Rouco.



27 años al frente de la Diócesis de Lugo

Pastor y amigo

La labor pastoral de Fray José podría sintetizarse en el pastoreo episcopal y la amistad con sus colaboradores y fieles. En Fray José descubrimos al pastor y al amigo que asumió desde lo primero momento que llegó a la Diócesis el Plan General de Pastoral del año 1985 que reflejaba la preocupación por la puesta en práctica de algunas de las más hondas intuiciones del Concilio Vaticano II, entre ellas: la incorporación de los laicos a la tarea evangelizadora; la creación de un Equipo Diocesano de Pastoral; la preocupación constante por la creación, en las parroquias, de los Consejos de Pastoral Parroquial y las Comisiones Parroquiales de Economía, acciones que aún no produjeron los frutos que él siempre deseó. Entre todas ellas hay que destacar, también, sus esfuerzos por la celebración del culto y de las eucaristía en lengua vernácula; la sencilla cercanía a todas las comunidades parroquiales de la Diócesis a las que algunas visitó ya en diversas ocasiones; su preocupación por las vocaciones a la vida sacerdotal y consagrada que se expresó en una constante oración y acción en el Seminario y en la Diócesis en pro de estos significativos objetivos; la creación de Casas Sacerdotales en las zonas, pensando justo, en un trabajo comunitario y en equipo. En esta misma línea hay que situar la reciente creación de las Unidades de Acción Pastoral que se están a crear en toda la Diócesis.

Obispo, Pastor, Maestro y Amigo, que fue acogido en Lugo con gran cariño y que respondió y responde su vocación de Pastor guiando a esta Iglesia con aliento y esperanza pensando siempre en una acción evangelizadora; un Pastor que cree y ama su misión; trabajador infatigable que asume con ilusión, aguante y tesón las dificultades que le salen al paso en su camino. De todo esto pueden dar testimonio muchos cristianos de Lugo, especialmente aquellos que tuvieron la suerte de conocerlo de cerca, de trabajar con él y junto a él, y de honrarlos con su palabra y amistad.



Un obispo dialogante, cercano y comunicador infatigable

Apostó decididamente por los medios de comunicación

Fray José hace suyas las palabras de su antecesor. Don Antonio Ona de Echave al inaugurar las instalaciones de COPE en Lugo: *“Lo que me ha movido a promover la emisora diocesana con tanto esfuerzo y no con menor gasto para la pobre economía de la Diócesis, ha sido la llamada que se nos hace a los obispos en el decreto **Inter Mirifica**. Estoy firmemente convencido de que tanto la radio como otros medios de comunicación, tal y como afirma el decreto antes citado –si se utilizan rectamente– proporcionan valiosas ayudas al género humano, puesto que contribuyen eficazmente a descansar y cultivar el espíritu y a propagar y fortalecer el Reino de Dios”.*

Este Obispo siempre ha tenido una sensibilidad especial hacia los Medios de Comunicación. Ha apoyado todas las iniciativas en favor de la comunicación en la Diócesis dándole especial relevancia al Secretariado Diocesano de Medios de Comunicación Social, que cuenta con una amplia trayectoria de personas y de medios, dándole un espacio relevante entre las delegaciones diocesanas. Como miembro de la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social de la Conferencia Episcopal

Española es consciente en todo momento de la importancia de la comunicación y ha sido pionero en muchas iniciativas de comunicación. En este sentido, nuestra diócesis ha sido la primera de toda España en tener página web.

Fray José es un personaje muy popular en Lugo. Su trato afable y cordial con todos los diocesanos, así como su cercanía a la gente han contribuido a que su estima creciese año tras año en la sociedad lucense. De hecho, en una encuesta realizada por la empresa *Sondaxe*, se situaba al Obispo de Lugo como una de las personalidades más valoradas de la provincia. Su presencia en los medios de comunicación ha contribuido a que su personalidad fuera más conocida entre los lucenses. Son numerosas las entrevistas aparecidas en prensa y en televisión local y autonómica sobre su vida y temas de actualidad. (La Voz de Galicia, El Progreso, Telulugo, TVG...).

La *Asociación de Radio y Televisión* de esta ciudad en reconocimiento a su amor a Lugo y a su gente durante, le concedió el 17 de junio de 2000 el premio "Amar a Lugo", en la gala anual de los "Lucenses del Año", en reconocimiento a su amor a Lugo y a su gente durante los años al frente de la Diócesis.

Ha firmado, junto a los Obispos de Galicia, importantes convenios con la televisión Gallega (23-03-1991) en relación con la presencia de la Iglesia Católica en los medios de comunicación públicos.

Con respecto a la **COPE**, si bien fue el anterior Obispo Ona de Echave el que hizo posible la emisora de COPE en Lugo, no es menos cierto que Fray José Gómez ha sido y es un digno continuador de los alientos que su predecesor puso en Radio Popular de Lugo.

A lo largo de los últimos años se ha ido consolidando la programación religiosa diocesana de COPE Lugo, alcanzando un digno lugar en la parrilla.



Premio "Amar a Lugo" (año 2000)



Sesenta mil jóvenes confirmados

Fray José visitó todas las parroquias de la Diócesis y confirmó en muchas de ellas. Se calcula alrededor de sesenta mil jóvenes confirmados durante su episcopado no sólo en la Diócesis, sino también a los hijos de los emigrantes en Suiza y Alemania; los jóvenes nativos en las distintas parroquias de los misioneros diocesanos en la República Dominicana, Panamá y Puerto Rico; sesenta mil, un número que, por cierto, no es una mera cifra, ya que detrás de esta cantidad se esconden rostros de jóvenes y chicos a los que el Obispo llamó por su nombre y de los que siempre recuerda muchas anécdotas y historias. Son caras conocidas que lo saludan con cariño cuando se encuentran con él por la calle o en distintos lugares de la Diócesis.

Su preocupación por la juventud impulsó la creación de varias Asociaciones Juveniles: *Xomaco*, *Codimo* y algunas otras que surgieron en distintas parroquias. Las Pascuas juveniles, las Jornadas mundiales de la Juventud, la Interdiocesana gallega, las *Aulas de Verano*, la *Escuela Bíblica* para jóvenes contaron siempre con su *Visita Pastoral*. Nunca le faltó tiempo para hacerse presente en las *Marchas de la Alegría*, en los Cursos de animadores, en las distintas Asambleas Diocesanas celebradas en Lugo, Monforte, Lalín, A Fonsagrada y el Cebreiro, en los campamentos diocesanos e interdiocesanos, en las Aulas fe-cultura, Peregrinaciones al Monte del Faro y el Santuario de O Cebreiro donde siempre presidió la Eucaristía y participó en las distintas actividades y en la comida de fraternidad.

Además de todo esto, que ya no es poco, promovió la creación de la Casa de Espiritualidad en Loio (Paradela), las Vigilias de la Inmaculada, un joven turno de Adoración Nocturna para jóvenes y diversas publicaciones de material juvenil.

Pero, todo esto sólo son actividades que recuerdan gestos, presencias, momentos, afectos, acompañamientos. Detrás de estas actividades y estos recuerdos hay veintisiete años con sus días y sus horas. Años de un pastor entregado, con sus bendiciones sacramentales, con momentos llenos de vida, de sintonía y de cercanía con la juventud de su Diócesis.



Recuperación de iglesias parroquiales y casas rectorales

Constante ha sido la preocupación del Sr. Obispo por la restauración y conservación de los templos diocesanos. A la vista salta la profunda transformación, en los últimos 25 años, de la mayoría de los lugares de culto a lo largo de toda la diócesis. En esta tarea han tenido mucho que ver los sacerdotes, feligreses, organismos civiles como Xunta, Diputación, algunos ayuntamientos, Fundación Duques de Lugo, etc, y, por supuesto, el Obispado. Una media de 40 templos por año han tenido alguna subvención por parte de la Diócesis.

Pero la labor de Fr. José coordinando, animando y luchando para conseguir medios, fue incalculable. Especial atención le han merecido las iglesias y capillas situadas en zona de montaña, como Courel, Cervantes, Fonsagrada, Navia, Pedrafita, donde se han restaurado, además de la mayoría de las iglesias parroquiales, unas 70 capillas en núcleos de población aislados. A esto hay que añadir la construcción de nuevos templos parroquiales como As Gándaras y Buen Pastor en Lugo, Antas, Sarria, Oural, Monforte, Baleira, etc.

Mención aparte merece el interés del Sr. Obispo por las casas rectorales ocupadas por algún sacerdote. En los últimos quince años de han subvencionado arreglos en 120 rectorales con más de 90 millones de pesetas; y es de justicia destacar su visión de futuro al tratar de adquirir, habilitar o construir rectorales con capacidad para dos, tres o cuatro sacerdotes en distintas cabeceras de comarca como Baralla, San Román de Cervantes, Escairón, Ferreira de Pantón, Fonsagrada, Friol, Monforte, Navia, Paradela, Puebla de san Julián, Quiroga, Sarria o Taboada, que suman un total de 38 viviendas y una inversión superior a los 300 millones de pesetas.



El Seminario Diocesano de Lugo

Espacios para el pueblo de Lugo en edificios y terrenos

Una de las obras más visibles por su tamaño y por su ubicación en el centro de la ciudad es la reforma y ampliación del Seminario. Fray José dedicó con mucho esfuerzo y dedicación. Es de agradecer la aportación de espacios para el pueblo de Lugo en edificios y terrenos. Hay que destacar igualmente el proyecto de reforma del antiguo Seminario Mayor que se encuentra ejecución para albergar a los seminaristas de Estudios Eclesiásticos, la residencia sacerdotal, la zona académica del Instituto Teológico Lucense y la zona de servicios generales para los dos seminarios.

Entre otras actuaciones menos visibles, pero no por eso menos importantes, hay que citar:

- El que durante el pontificado del Obispo Fray José Gómez González se ha mantenido abierto el Seminario Menor, cuando muchas voces aconsejaban cerrarlo “por ser una institución que había perdido su función”. El mejor argumento son los frutos vocacionales salidos en los últimos años de él. Muchas diócesis los cerraron y ahora se encuentran arrepentidos o en fase de reapertura.
- El haber reiniciado en Lugo el Seminario Mayor, desaparecido en los setenta. En la primera fase los estudios de filosofía, para completarlos el resto de los estudios eclesiológicos en Santiago de Compostela y conviviendo con los de Mondoñedo. Fueron toda una serie de experiencias con balance positivo que se culminaron con el establecimiento de todo el plan de formación de estudios eclesiológicos en nuestra ciudad y en nuestro Seminario. Todo es mejorable, claro está, pero no tenemos ningún complejo.
- La afiliación del Seminario Mayor a la UPSA nos está pidiendo mayores exigencias y nos ofrece el reconocimiento de los estudios eclesiológicos como universitarios y civiles.



Nuevas comunidades de vida consagrada

En la Diócesis de Lugo la vida consagrada está presente de forma significativa desde hace muchos siglos. Por eso, hoy son numerosos los campos en que podemos encontrar personas consagradas que, de forma callada y generosa, oran y trabajan en favor de los más desfavorecidos de la sociedad.

Al incorporarse Fray José Gómez González en 1980 a la diócesis de Lugo como obispo de la misma, eran veinticuatro las familias religiosas distribuidas en veintisiete casas o comunidades. A este número habrían de añadirse cuatro Institutos seculares y otras Pías Asociaciones.

Consciente de que la “renovación en la caridad” y la autenticidad del testimonio cristiano no brotan sino de un cultivo “intenso y denodado” de la espiritualidad, quiere Fray José ya desde el comienzo de su pontificado promover y favorecer la renovación interior de las comunidades consagradas. A este fin cada año dirige alguno de los Retiros Espirituales para todos los religiosos en la Casa Diocesana de Ejercicios; participa en sus reuniones periódicas; presta particular atención a los monasterios de clausura en los diversos aspectos que son de su competencia; y comparte con frecuencia la Eucaristía y las inquietudes institucionales y apostólicas del momento con las comunidades religiosas que están bajo su cuidado pastoral.

A continuación enumeramos las comunidades de consagrados (nombres, ubicación y fecha de establecimiento en la diócesis desde durante el episcopado de Fray José:

- **Carmelitas Descalzas**, Paredes-Muxa, 1983. Oración contemplativa en un sencillo monasterio de reciente construcción. “Los institutos dedicados por entero a la contemplación, por mucho que urja la necesidad del apostolado activo, siguen siempre ocupando un lugar preclaro en el Cuerpo místico de Cristo”.
- **Apostólicas del Corazón de Jesús**, Peites (Quiroga), 1983. Para prestar atención humana y evangelizadora en una zona rural marginada.
- **Compañía de las Hermanas de la Cruz**, Lugo, 1985. Prestan atención humana y espiritual a los más necesitados de la ciudad en sus domicilios y en una pequeña residencia anexa a su casa.
- **Carmelitas de la Caridad, de Vedruna**, Galegos (Navia de Suarna) para colaborar en la acción asistencial y pastoral en una zona montañosa difícil y postergada.
- **Salesianos de Don Bosco**. Lugo, 1987. Se hacen cargo de un Colegio de Enseñanza Primaria y Secundaria y colaboran en pastoral parroquial. Hijas de María Auxiliadora (Salesianas), Lugo 1990. Dirigen un Centro de Educación Infantil, Primaria y Secundaria, y colaboran en otras actividades pastorales.
- **Instrucción Catequética del Niño Jesús** (Religiosas del Niño Jesús) Fonsagrada, 1993. Colaboran en la catequesis y otras actividades pastorales en una zona de difícil atención, en la montaña lucense.
- **Fraternidad Reparadora Apostólica en el Corazón de Cristo Sacerdote**. Lalín (Pontevedra) 1993. Dividen su jornada entre la adoración eucarística y la colaboración en diversas actividades parroquiales.

Al mismo tiempo, Fray José impulsa y facilita que algunos Institutos religiosos ya presentes en la diócesis a su llegada, se inserten en la pastoral diocesana con nuevas comunidades. Son éstos:

- **Compañía de las Hijas de la Caridad**, en Sarria, 1983, para atender una Residencia de Ancianos. Y en Lugo, 1984, en un Centro para deficientes psíquicos severos y profundos.
- **Mercedarias de la Caridad**, en Chantada, 1984, para dirigir una Residencia de la Tercera Edad.
- **T. Franciscanas del Rebaño de María**, en Lugo, 1986, para regentar un centro de acogida para madres solteras, mujeres gestantes necesitadas y niños en situación de abandono. Y en Lalín (Pontevedra), 1989, para la atención a una Residencia de Ancianos.
- **Siervas de San José**, Monforte de Lemos, 1987, para colaborar en la formación humana y cristiana de niños y personas mayores necesitados.
- **T. Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor**, Lousada (Samos), 1994, para colaborar con la fundación benéfica “O Noso Lar”.
- **Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote**, Lugo, 1978. (Instituto secular).

Fray José: 27 años de servicio a la Diócesis de Lugo

La Voz de Galicia publicó el 29 de noviembre una entrevista a Fray José Gómez, Obispo de Lugo, la víspera de su nombramiento como Administrador Apostólico de la Diócesis. Fray José agradece todas las muestras de cariño que está recibiendo. Esta entrevista resume su pensamiento y su episcopado.

Con 75 años cumplidos, Fray José Gómez González está a punto de dejar el cargo y pasar a ser obispo emérito de Lugo. Sobrelleva con paciencia franciscana un tumor que le obligó a dos intervenciones quirúrgicas pero recuerda que los obispos no se retiran sino que se convierten en eméritos. «Entre otras obligaciones, tendré la de rezar todos los días por todos diocesanos», asegura.

- **El suyo ha sido un mandato largo al frente de una diócesis. ¿Qué proyectos considera plenamente realizados y cuál o cuales están aún en desarrollo?**
- *Ciertamente, mi episcopado ha sido y es largo; 27 años. Pero el tiempo es huidizo y alcanzar objetivos siempre es muy complejo. En la Iglesia, algunos objetivos a largo plazo se aplazan para el infinito porque creemos en la vida eterna y sabemos que, con paciencia, tarde o temprano serán realizados. Pero los de corto y medio plazo hay que realizarlos ya para que la Iglesia, la sociedad y el mundo caminen hacia la plenitud del bien, de la fraternidad, del amor mutuo, de la justicia, de la paz. En cuanto a proyectos realizados, en una Diócesis de 1138 parroquias es imposible enumerarlos todos, y lo digo con mucha humildad. Son miles de jóvenes confirmados, miles de acontecimientos hermosos y llenos de contenido, innumerables entrevistas, confesiones, celebraciones, conversaciones inolvidables con sacerdotes, religiosos, miembros de vida consagrada y laicos... Las cosas materiales, es decir, las obras, son más tangibles. Pero también es difícil enumerarlas todas. Solo las Iglesias, han sido muchas las restauradas, y ya no digamos las casas sacerdotales construidas y rehabilitadas, sobre todo en las villas. Lo digo con sencillez pero también con objetividad. Para mí, personalmente, me produce una gran satisfacción el proyecto realizado en el Año 2000 con motivo del Año Jubilar: el Comedor San Froilán donde se acoge a los pobres y, al menos, pueden comer caliente cada día. Y en cuanto a proyectos en desarrollo, me gustaría haber construido un gran hotel para todos los sin techo en Lugo. Es una asignatura pendiente.*

- **Qué mensaje le gustaría transmitir a su clero y a sus feligreses en este momento?**
- *«Gracias a Dios y a todos». A Dios porque me ha permitido cumplir el ministerio episcopal completo en la Diócesis. Puedo decir, como San Pablo, que he llegado a la meta. Y ya no es poco. Y gracias a todos los sacerdotes, religiosos y fieles de Lugo por su valiosa ayuda y colaboración. Agradezco a todos su amistad y sus muestras de cariño y apoyo.*
- **La elevada edad media de los sacerdotes de la diócesis y su reducido número parece un hecho incontestable con el que habrá que trabajar a medio plazo. La creación de equipos sacerdotales por zonas y la concentración de oficios en determinadas iglesias rurales ¿ha alcanzado el grado deseado o es un camino solo iniciado?**
- *La Iglesia no suele preocuparse por la cantidad de sacerdotes, sino por la calidad de los elegidos. Jesucristo comenzó con doce hace más de 2000 años. Ciertamente, hace falta una reestructuración pastoral. Ya se ha comenzado y habrá que continuarla. Pero todo eso es relativo. Hoy las aldeas están menos pobladas y, además, han mejorado mucho las comunicaciones. Antes, cuando yo vine a la Diócesis, las primeras visitas las hice en caballo y tractor. Ahora ya llegan los coches a todos o a casi todos los templos y parroquias.*
- **Algunas casas rectorales de la diócesis se han restaurado pero otras se han arruinado y algunas más están en grave proceso de ruina. ¿Si las administraciones no colaboran lo suficiente, y la iglesia no tiene medios, no se deberían vender con mayor celeridad para aprovechar esos recursos antes de que se perdiesen?**
- *Ya las tenemos todas catalogadas. Hay un proyecto global para hacer lo mejor y lo más prudente con estos bienes. Es una riqueza patrimonial que se debe y puede aprovechar pero hay que estudiar el cómo y el para qué. Las cosas materiales son las más fáciles de resolver en una Diócesis. En adelante, habrá que contar con buenos técnicos para resolver estos problemas. A mí, nunca me faltó la colaboración de voluntarios que han dado su tiempo y su trabajo desinteresadamente al servicio del patrimonio diocesano. A ellos les estoy muy agradecido.*
- **El cobro por entrada a numerosos monumentos religiosos españoles es una práctica casi habitual. ¿Le parecería descabellado que en una zona monumental como la Ribeira Sacra y con tirón turístico, el obispado llegase a cobrar por la entrada a los monumentos para reinvertirlo en su cuidado?**
- *Depende de cada monumento. En la Catedral de ninguna manera por el privilegio de la exposición permanente del Santísimo. Otra cosa es el Museo Diocesano. En la Ribeira Sacra, la atención y mantenimiento de los distintos templos supone una gran partida económica. En caso de cobrar, siempre sería algo simbólico y no sería suficiente ni tan siquiera para pagar a las personas que los cuidan. Hasta ahora, estos monumentos se mantienen porque hay culto dominical y hay voluntarios que los atienden. En un futuro, dado el proceso de despoblamiento del rural habrá que plantearse otras formas de atención.*

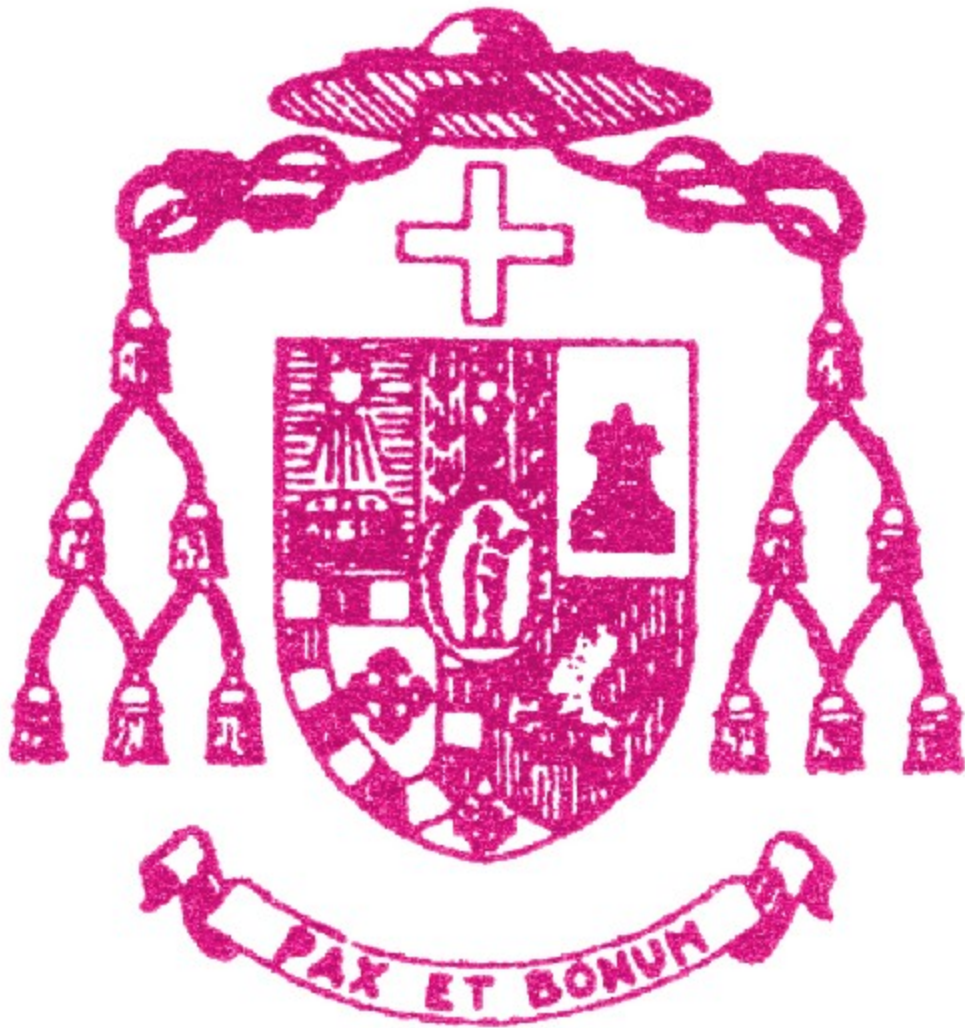
- **Costó mucho esfuerzo y discusión la venta y permuta del Seminario Menor y de los terrenos del Mayor. ¿Se marcha satisfecho de la colaboración de las administraciones y del resultado de la operación?**
- *Sí, costó mucho esfuerzo. Me dio muchos dolores de cabeza. ¿El resultado? No es el deseado. Pero el pueblo de Lugo debería agradecer a la Iglesia, con su afecto y reconocimiento, el regalo que le ha hecho en terrenos y edificios. Solamente el Seminario Menor con su terreno es un gran regalo para Lugo y lo mismo, parte de la huerta y las nuevas calles. El Seminario siempre fue generoso con la Ciudad de Lugo y no todo el mundo reconoce esto. La calle Ángel López Pérez, y otros muchos espacios fueron "cedidos" a los ciudadanos. Desgraciadamente, para lo que les conviene, algunos confunden a los cristianos con los ciudadanos. Y no todos los ciudadanos son cristianos, por desgracia. Por eso, no todo es lo mismo y no todo es de todos.*
- **Si tuviese que resumir sus años al frente de la diócesis en un libro, ¿Qué título le pondría el volumen?**
- *«Fr. José: 27 años de servicio a la Diócesis de Lugo».*

Dossier elaborado por el
**Secretariado Diocesano de
Medios de Comunicación Social**
para el Concello de Lugo

Para más información:

Bispado de Lugo
Praza de Santa María, 1. 27001 - Lugo.
Teléfono: 982 23 11 43. Tel/Fax: 982 25 15 93.
E-mail: mcsbispo@planalfa.es
Web: www.diocesisdelugo.org
María José Campo López-Barcia (680253577)
Mario Vázquez Carballo (629507406)
José Manuel Castro Alba (626 868981)

Frei Xosé



**27 anos de servicio á
Diocese de Lugo**

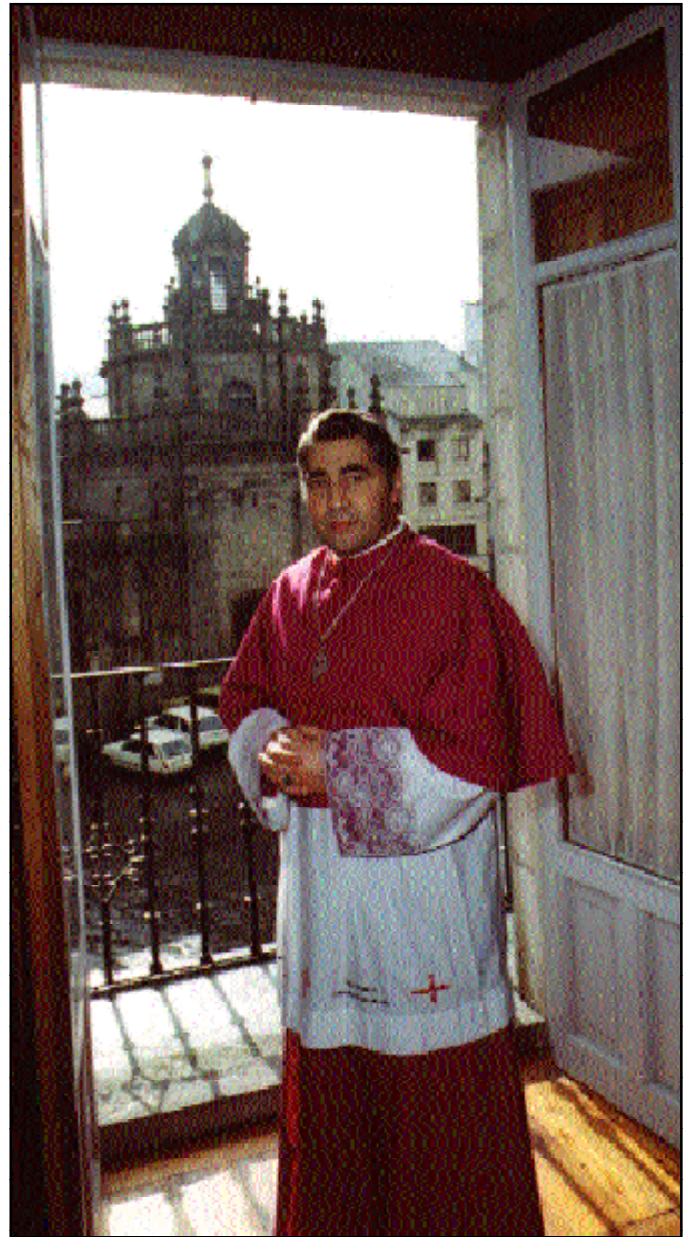
Frei Xosé Gómez González

O día 28 de xuño de 1980, festa de San Ireneo, Fr. Xosé Gómez, era ordenado Bispo na fermosa catedral de Lugo, nunha tardiña de sol radiante que enchía de colorido e de esplendorosa luz as vidreiras da Basílica. Aquel día, acompañábano, unha significativa representación de irmáns da Orde franciscana, familiares, amigos e fieis da Diocese. Presidiu a celebración D. Luis Dadaglio, Nuncio en España, e alí, entre outros bispos, estaban tamén D. Angel Suquía Goicoechea e Don Carlos Amigo Vallejo, arcebispos de Compostela e Tánger, respectivamente.

Aquela tarde do verán de 1980 ía cambiar drasticamente a vida de Fr. Xosé. Atrás quedaban moitas horas de confesionario, de clases en distintos centros, de servizo pastoral con enfermos e xoves para achegarse, coma Bispo, a terras próximas ó seu lugar de nacemento pero descoñecidas para el. Moi pronto prodigaríase en visitas ás numerosas parroquias que conforman a Diocese, as comunidades, os sacerdotes e enfermos e recibiría, con afabilidade e paciencia franciscana, a tódolos que querían falar co seu Bispo. Fr. Xosé ía entendendo, pouco a pouco, que a vida dun Bispo é unha existencia totalmente sustraída e dominada pola misión recibida. E, deste xeito, o conxunto dos católicos de Lugo ían descubrindo tamén a un Bispo moi metido entre a xente, posuído pola Igrexa, enteiramente nas mans de Cristo para dar corpo visible á súa invisible presenza como Mestre, Pastor, Bo Samaritano e Testemuña do amor de Deus.

Os vinteseite anos de Frei Xosé ó fronte da Diocese foron tamén anos de traballo infatigable, de contido denso, e de servizo rico e honorable. Vinteseite anos de oración e traballo por unha Igrexa local máis viva, por un clima espiritual e apostólico máis dialogante, por un clero máis comprometido, por uns relixiosos e relixiosas máis integrados na Diocese e cada vez máis abertos ás necesidades que atenden, por unhas familias máis fervorosas e practicantes, por un seminario mellor e por unhas delegacións diocesanas, movementos apostólicos e asociacións relixiosas máis ó servizo das distintas persoas e problemas que existen na Diocese.

Sobre a súa persoa e sobre o seu ministerio invocamos a intercesión da Nosa Señora dos Ollos Grandes, Patrona de Lugo e da Diocese para que conserve nel as cualidades que Deus lle deu: un home lúcido, libre e traballador; un cristián orante, de fe recia e coherente; un relixioso herdeiro dos mellores carismas da súa orde e un Bispo, Pastor e Mestre que ama a súa misión e que asume, con ilusión e tesón, as dificultades coas que se atopa nas distintas encrucilladas do seu camiño.



Frei Xosé é retratado, coa catedral de fondo, nos primeiros días do seu ministerio episcopal en Lugo.

Sacerdotes e segrares estiveron sempre na mente e no corazón de Frei Xosé. Son moitas as celebracións de confraternidade con cregos de tódalas idades. Os segrres tiveron sempre especial protagonismo na Diocese estando ó cargo de distintas delegacións diocesanas e do ensino relixioso.

27 anos na Diocese de Lugo

O Seminario. A primeira preocupación e preferencia pastoral de Fr. Xosé Gómez é a das vocacións. Isto maniféstase, entre outras cousas, no seu labor de restablecemento do Seminario Maior, cuns Estudos Eclesiásticos afiliados, desde 1999, á Facultade de Teoloxía da Universidade Pontificia de Salamanca. O interese episcopal polo Seminario tamén se mostra na proximidade ós seminaristas, formadores e profesores. Con estes últimos comparte tódalas reunións de claustro. Hoxe o Seminario estrea un edificio funcional e moderno.

Os sacerdotes. É de destacar o esforzo do Prelado por organizar retiros mensuais en tódalas zonas da Diocese, varias quendas de exercicios espirituais cada ano, formación permanente nas zonas e importantes conferencias na Casa Diocesana. Establecéronse unha ducia de casas sacerdotais nas que os curas viven en comunidade e expresión da preocupación de Frei Xosé por unha vida digna dos sacerdotes.

Os relixiosos. Frei Xosé é relixioso franciscano. Por iso sintoniza dun xeito especial cos relixiosos diocesanos e a eles dedica atención especial: dirección de retiros espirituais para eles, visitas, e celebracións diversas.

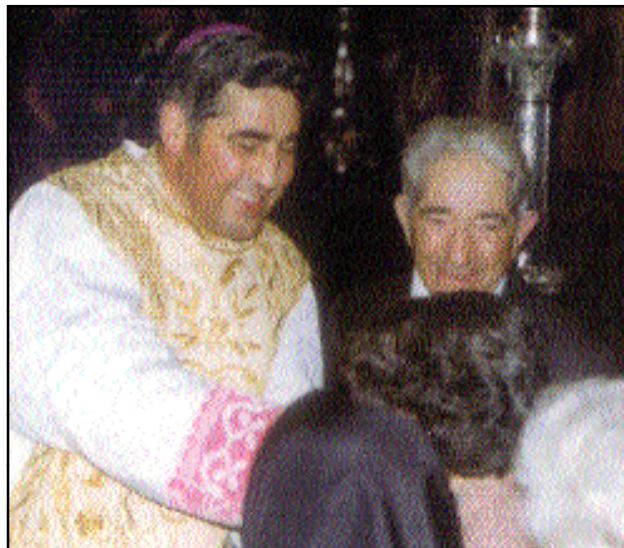
Neste período de tempo incrementouse a presenza de congregacións relixiosas na Diocese.

Os segrares. Ó longo destes anos confiou varias delegacións episcopais a segrares, así como o ensino relixioso nos centros de Educación Primaria, Secundaria e Bacharelato.

Atención pastoral. Frei Xosé visitou varias veces as 1.138 parroquias da Diocese, buscando un contacto persoal con tódolos diocesanos. O seu diálogo cos parroquianos e a súa visita ós enfermos forman parte deste achegamento e proximidade do pastor diocesano.

Atención ós marxinados. O Proxecto Home, a atención de Cáritas, o labor asistencial de institucións relixiosas, a obra levada a cabo pola pastoral penitenciaria na axuda a reclusos... son mostras das atencións ós marxinados que son obxecto de preocupación da pastoral diocesana.

O pastoreo de Frei Xosé nestes vinteasete anos hai que cualificalo de humano, cheo de proximidade e coñecemento dos seus diocesanos, de amor e de entrega por eles; amor traducido en obras que están á vista de todos. Tamén e de destacar o seu apoio á promoción da lingua galega na liturxia, a creación de Unidades de Acción Pastoral, as súas visitas a emigrantes e a creación de novas parroquias e igrexas.



Preocupado polos máis necesitados



Dende Cáritas Diocesana Frei Xosé alentou especialmente a creación do "Comedor San Froilán". A este comedor acude cada vez máis xente. Estanse a servir cerca de 60 comidas diarias, ademais do medio centenar que os voluntarios levan ós domicilios, para aqueles que non se poden achegar aquí.



Frei Xosé sempre está disposto a apoiar, cos recursos necesarios, as distintas actividades e servizos de Cáritas en prol dos inmigrantes, transeúntes, xitanos, maiores, mulleres desprotexidas, familias necesitadas...



Frei Xosé Gómez González preside presidiu durante 27 anos a caridade na Igrexa lucense, o que significa estar á fronte da caridade significa ir diante de todos na práctica desta virtude cristiá e ser modelo e exemplo vivo neste campo. Presidir na caridade significa impulsar, promover, alentar e dirixir toda a actividade caritativa no seo da comunidade diocesana. Todo isto é aplicable ó labor realizado polo Bispo nestes vinteseite anos.

No cumprimento do encargo recibido de Xesucristo de confirmar ós irmáns na fe e na caridade estivo sempre ó lado dos seus presbíteros sobre todo dos que fraquexaban no ministerio axudándoos co seu acollemento xeneroso, aconsellándoos e acompañando o seu proceso vocacional con delicadeza e profundo respecto.

A súa dedicación á práctica das obras de misericordia é coñecida e loada por todas partes. Está sempre disposto a visitar enfermos. Tan pronto como sabe que un sacerdote está enfermo, preséntase ó seu carón para confortalo e animalo. Isto é sen dúbida de gran consolo neses momentos. Este servizo ós enfermos exercítano, non só cos seus sacerdotes, senón tamén cos seus fieis en xeral e con tódalas persoas. Con frecuencia, en épocas sinaladas do ano, visita os centros hospitalarios da Diocese para levar ós enfermos alí recollidos, a axuda do consolo espiritual.

Tamén é unha obra de misericordia enterrar ós mortos. Frei Xosé propúxose desde o comezo do seu episcopado presidir o funeral de enterro dos seus sacerdotes e cumpríuno na case totalidade dos casos, facendo para iso esforzos dentro dos seus múltiples ocupacións diarias.

Para atender ó vestido necesario dos pobres e indixentes, impulsou a organización de roupeiros de caridade na Cáritas Diocesana e en varias Cáritas parroquiais, onde se recolle a roupa en bo uso que aportan os doantes e, despois de clasificala e preparala, ofrécese ós necesitados.

Guiado polo seu espírito de servizo e atención ás necesidades dos humildes, comprendeu como ninguén que na nosa sociedade opulenta hai persoas que pasan fame, o que constitúe unha grave inxustiza que nos afecta a todos. Para solucionar este problema ideou a creación dun comedor social para dar de comer a toda persoa que pasa necesidade, incluso coa posibilidade de levar a comida ó propio domicilio. Destinou para iso as aportacións que ía recibindo con motivo das celebracións do xubileo de fin de século e outras doazóns que lle ían presentando pola Diocese nas confirmacións e visitas pastorais.

Sempre tivo un interese especial polo labor de promoción social realizado por Cáritas, revisando constantemente a súa actuación, animando e axudando coas posibilidades da Diocese. Para iso dotou a esta organización dunhas instalacións axeitadas no edificio da Diocese na rúa da Cruz. E sempre estivo disposto a apoiar, cos recursos necesarios, as distintas actividades e servizos a prol dos inmigrantes, transeúntes, xitanos, maiores, mulleres desprotexidas, familias necesitadas, etc.

A comunidade dos pobres do Señor atopa sempre nel un espírito aberto e sensible ás necesidades de todos e sempre disposto a servir e axudar.



Un xove Bispo para os xoves

Cando Frei Xosé chegou á nosa Diocese, para servila como Bispo, tiña 48 anos; era un mozo, un xove, un alegre e xovial franciscano, cun amplo sorriso na cara. Os mozos e mozas de Lugo dicían: "Este é un dos nosos".

Durante vinte e cinco anos disfrutamos, e moito, da súa presenza, da súa cercanía, do seu falar, un falar directo, claro. Dí as cousas directamente, claramente, sen rodeos, sen dobres interpretacións.

Lembrámolo nas nosas parroquias, de visita pastoral ou confirmando mozos e mozas. Dise que nestes vinte e sete anos á fronte da Diocese confirmou uns sesenta mil xoves. Sesenta mil mozos e mozas ós que un día o Sr. Bispo chamou polo seu propio nome. Seguro que eses xoves non esqueceron aquel intre no que, axeonllados diante de vostede, confirmaron a súa fe.

Todos temos lembranzas, recordos, anécdotas.... da súa presenza no medio de nós.

É un Bispo preocupado polos xoves. Impulsou a creación de asociacións xuvenís (Xomaco). Como un mozo máis, como un Bispo con espírito xove, vímolos e lembrámolo nas pascuas xuvenís, nas xornadas da xuventude, nas marchas da Alegría, nos cursiños de animadores, nos campamentos diocesanos, nas peregrinacións ó Faro e ó Cebreiro; tamén o lembramos no medio dos xoves con problemas, onde fixo presente o seu sorriso, a súa alegría, as súas gañas de vivir e de loitar que desprende ó seu redor: No Centro de San Vicente de Paúl, nas Obreiras de Xesús, no Proxecto Home,

Damos grazas polos vinte e sete anos de bo pastor, xove, cercano, afectuoso, agarimoso. Vinte e sete anos despois da súa chegada ás nosas vidas, podemos dicir que o seu espírito segue sendo xove, ledo, segue a ser "un dos nosos".



Frei Xosé mantivo contacto con milleiros de xoves da Diocese en confirmacións, peregrinacións e vixilias ó longo do seu episcopado





Peregrinación ó Cebreiro, coa Delegación da Xuventude (2001)



En Lourdes, vía crucis cos membros da Hospitalidade



“Amar a Lugo”



CATEQUESE. *Frei Xosé dota á Delegación de Catequese de medios axeitados, acompañándoa en moitos encontros, especialmente nas asembleas de catequistas, promove as escolas de catequistas e dá ánimos e criterios a tódolos implicados na tarefa.*



Premio “Amar a Lugo” (2000)



Na igrexa de Quintá (1982)



EQUIPO DE PASTORAL. *Foron diversas as persoas que Frei Xosé escolleu para formar parte do seu equipo de vicarios ou delegados. Nestes últimos sempre tiveron un papel destacados os seculares, con moitas mulleres en postos de responsabilidade.*



CLERO. *A Misa Crismal e San Xoán de Ávila son dous momentos ó ano de especial contacto cos sacerdotes diocesanos.*



RELIXIOSOS. *Frei Xosé é religioso franciscano; por iso, sintoniza dun xeito especial cos religiosos diocesanos e a eles dedica atención especial: dirección de retiros, visitas, celebracións da Eucaristía.*



FAMILIA. *Frei Xosé resalta a importancia do acompañamento a matrimonios. O labor realizado pola Delegación de Pastoral Familiar e polos Equipos de Nosa Señora (ENS) é moi importante neste eido.*



MISIÓNS. Durante estancias en Panamá, Porto Rico e a República Dominicana, Frei Xosé compartiu vida, traballo e oración con varios misioneiros diocesanos, como un misioneiro máis.



Terra Santa, co Movemento Bíblico (1988)

MEDIOS DE COMUNICACIÓN.

A Diocese lucense aproveita todo o espacio que COPE brinda á información relixiosa diocesana, gracias á preocupación de Frei Xosé por dispoñer dun equipo de persoas responsable da programación relixiosa radiofónica e doutros medios (revista, Internet...)



Nas conferencias organizadas polo Centro de Teoloxía "San Agustín" e a Biblioteca do Seminario (2004)



SAÚDE. A chegada de Frei Xosé como responsable da Pastoral da Saúde en Galicia supuxo un aire fresco, unha mirada tenra e compasiva cara ós enfermos, marxinados e alonxados acompañando e animando tamén capeláns dos hospitais e ó persoal sanitario.



SEMINARIO. O interese episcopal polo Seminario móstrase na proximidade ós seminaristas, formadores e profesores, con quen comparte tódalas reunións de claustro. Tamén por lograr que hoxe estree un edificio funcional e moderno.



ENSINO. Os profesores de relixión agradecen ó noso Bispo que nunca se sentiron sós, pois constatan, ano a ano, a súa preocupación e o seu apoio en todo canto emprenden.